

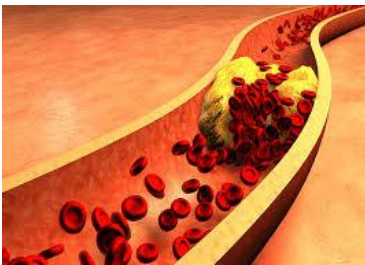
CAUSAS DE LA DISLIPIDEMIA



Existen ciertos tipos de dislipidemia cuyo origen puede ser hereditario, aunque buena parte de las causas se asocian con el comportamiento, como ciertos hábitos poco adecuados y dietas nada saludables. Así pues, el sedentarismo, las dietas ricas en grasas o el tabaquismo, son factores de riesgo importantes para acabar desarrollando la enfermedad.

DISLIPIDEMIA

La dislipidemia o hiperlipidemia es un término que empleamos para definir el aumento de la concentración plasmática de colesterol y lípidos en la sangre



SINTOMAS DE LA DISLIPIDEMIA



DISLIPIDEMIA: SÍNTOMAS

- En el caso de niveles de colesterol y triglicéridos muy elevados:
 - Xantomas
 - Fatiga
 - Zumbidos de oídos
- Los TG (triglicéridos) muy elevados pueden provocar dolor abdominal y pancreatitis.



La dislipidemia no suele presentar ninguna sintomatología. En sí misma es una enfermedad asintomática. Su detección, por desgracia, se da cuando la enfermedad ya se encuentra en una etapa avanzada, manifestándose entonces los síntomas derivados de las complicaciones asociadas a la enfermedad. Entre los más graves destacan los infartos cerebrales, la pancreatitis aguda o las enfermedades coronarias.

PREVENCIÓN DE LA DISLIPIDEMIA



La prevención empieza por llevar los controles adecuados respecto de los valores de colesterol total, c-HDL, c-LDL, los triglicéridos y la relación entre el c-LDL y el c-HDL. Las visitas periódicas al médico con los oportunos controles junto a un estilo de vida donde se lleve a cabo un ejercicio regular, se prescinda del tabaco y se cuide la dieta, básicamente una dieta hipocalórica –reduciendo el consumo de grasas–, serán los comportamientos preventivos que sin duda revertirán favorablemente en la salud y disminuirán el riesgo de contraer dislipidemia.

TRATAMIENTO DE DISLIPIDEMIA



Tratamiento de las dislipidemias

- Educación +
- Dieta +
- Ejercicio +
- Suspensión del tabaquismo y/o alcoholismo +
- Eliminar medicamentos con efectos adversos en los lípidos séricos
- Fármacos hipolipemiantes



El tratamiento de la dislipidemia debe ser individualizado, atendiendo a las características del paciente y a la variedad de las consecuencias que puede desencadenar la enfermedad. También, y en virtud de lo expuesto, se hace necesario contar con la intervención de un equipo multidisciplinario formado por nutricionistas y especialistas para los órganos afectados. En lo relativo a la medicación ocurre otro tanto, es decir, según sean los efectos indeseados de la enfermedad se administrará los medicamentos más adecuados a cada caso particular. Estatinas y fibratos, en lo que respecta al colesterol y los triglicéridos, son utilizados con frecuencia. De todos modos, es conveniente saber que algunas de estas drogas tienen efectos secundarios que deben ser consensuados siempre con el médico para valorar su inclusión o bien su sustitución.